

Declaración del Arzobispo Jerónimo Hanus, Arzobispo de Dubuque, IA. Mayo 12, 2008

Las acciones tomadas por el Departamento de Inmigración y Aduana de los Estados Unidos de Norte América en Postville el 12 de Mayo acentúan una vez más la necesidad de una reforma comprensiva de inmigración. Familias han sido interrumpidas gravemente; padres y niños han sido atemorizados. Muchos están bajo la incertidumbre de si sus seres queridos serán arrestados, llevados a prisión indefinitivamente o deportados.

Esta situación de terror hacia las familias es evidencia de que nuestros sistemas políticos no han atendido adecuadamente la demanda de trabajo, las deficiencias de nuestras leyes y practicas de inmigración en el presente, y los retos vastos de la economía. Algunos de nuestros hermanos y hermanas más vulnerables están sufriendo la mayor parte de la opresión, mientras que los legisladores y otros lideres políticos, así como muchos de nosotros en el publico general, hemos fallado en darle a este asunto la prioridad que requiere.

Líderes en la comunidad Católica Romana así como muchos otros líderes religiosos han apelado para una reforma comprensiva de inmigración la cual se esfuerza por:

- *crear avenidas legales para los trabajadores y sus familias quienes desean entrar a nuestro país y trabajar en un ambiente seguro, legal, y en una manera ordenada con sus derechos plenamente protegidos;**
- *desarrollar leyes de protección para las fronteras que sean consistentes con los valores humanitarios y con la necesidad de tratar a toda persona con respeto;**
- *permitir a las autoridades llevar a cabo la tarea importante de identificar y prevenir la entrada a terroristas y criminales, así como a luchar por la implementación de las leyes de inmigración legítimamente.**
- *reducir significativamente la espera a reunir a las familias que son separadas.**

Llamo a toda persona de buena voluntad a trabajar para cambiar el sistema que:

***Ignora la petición de las personas individuales y familias;**

***recurre solamente a medidas punitivas en vez de buscar una solución permanente que reciba amigablemente a personas trabajadoras de naciones empobrecidas que nos asisten en nuestras necesidades de trabajo así como ofrecen la riqueza de su fe y su cultura a nuestra sociedad;**

***aterroriza familias, separa a padres y niños, y encierra en campos de detención sin la asistencia legal y dificulta la posibilidad de que se comuniquen con sus seres queridos.**

Nuestra respuesta religiosa y social esta basada en las Escrituras Judeo-Cristianas, las cuales llaman a los creyentes a dar bienvenida al extranjero entre nosotros, a tratar al forastero con respeto y caridad, a proveer asistencia pastoral y humanitaria. Mientras que nosotros no apoyamos actividades ilegales, si damos apoyo espiritual y moral a las familias que sufren.

Todos nosotros debemos reiterar con urgencia un llamado a los legisladores para que luchen por una reforma comprensiva de inmigración.

Expreso mi agradecimiento a todos quienes han estado asistiendo en estas circunstancias dolorosas asegurando con nuestras plegarias y apoyo a quienes ahora están sufriendo.